

*“En efecto, tuve la satisfaccion al dia siguiente de encontrarlo dispuesto á defenderse en las alturas de Sigüenza , teniendo su izquierda y los dos tercios de su tropa en un bosque, y su derecha en una altura frente al mismo bosque; el todo protegido naturalmente por un barranco , que apenas era accesible á la infantería, y que la caballería no podia salvar sino por un puente que habia en el centro de su posicion.”*

Continúa Guye exponiendo su plan de acción y la distribución de sus fuerzas. Entre otras disposiciones, a la compañía de cazadores de montaña de Guadalajara comandada por Nicolás Villagarcía, le encomienda atacar rápidamente a

*“la caballería enemiga, que se hallaba de reserva en la extremidad del bosque por la parte de Sigüenza, con objeto de rechazarla, y cortar la retirada a la infantería, que se hallaria ya arrollada hácia esa parte por los destacamentos ya citados del Real Irlandes y Real Extranjero“*

Todos los movimientos planeados por el general francés

*“fueron executados con tanta union é intrepidez , que mui en breve se vió el resultado de ellos por todos los puntos, en términos que cesando el fuego, no hubo que hacer sino recoger los prisioneros que de todos los puntos venían á reunirse al centro en el camino real, punto que había señalado de antemano, previendo el buen éxito de este suceso.”*

Prosigue el parte con el resultado de la acción, sin excluir ocasión de desmerecer la valentía del Empecinado [3] , que prefiere arriesgar su vida precipitándose con su caballo por un barranco a ser presa de sus enemigos, pues le persiguen Villagarcía -quien fuera espía e intrigante para los franceses en su división-, y algunos españoles jurados, que le han reconocido. Es la presa más codiciada, y en nutrido grupo irán tras su alcance:

*“Las fuerzas del enemigo consistían en 3000 a 3500 hombres: de estos han quedado prisioneros y en nuestro poder 1152, incluso 25 oficiales, y también una bandera: los restantes quedaron muertos ó heridos en el mismo campo , á excepción del Empecinado y algunos gefes de partida, que tuvieron la cobardía de abandonar á sus soldados, precipitándose con sus caballos en barrancos y breñas inaccesibles. “*

La Gaceta de la Regencia de 19 de marzo ofrece una primera noticia de este suceso. No es de extrañar su tardanza. A la necesidad de no afligir el ánimo de los españoles con esta derrota, se une la de proteger al Empecinado de los franceses, que no desconocen su situación, escondido como está, durante su convalecencia, dentro de un territorio en el que aquellos se mueven. En estas fechas de mediados de marzo se incorpora, ya restablecido, a su división.

La nota es escueta, como suele corresponder a un suceso adverso. Desmiente que se hayan destruido todas las partidas de Guadalajara, como indica la Gaceta de Madrid. Continúa aclarando que hubo una acción reñidísima, con pérdidas por ambas partes, siendo las tropas francesas muy superiores en número. Y finaliza afirmando